



LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTOESCRITURA

Miriam Edith Bautista Cruz
miriam.bautista@isceem.edu.mx

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación

Línea temática: Procesos de Aprendizaje y Educación.

Porcentaje de avance: 50%

Programa de posgrado: Estudiante de Maestría en Investigación de la Educación. Segundo semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto Superior de Ciencias del Estado de México.



Resumen

En esta ponencia se analizan los procesos de participación familiar para la adquisición de la lectoescritura y como objetivo se tiene: conocer las practicas educativas familiares que inciden en alumnos del primer ciclo de educación primaria de la escuela primaria Tratados de Teoloyucan. Uno de los hitos más relevantes en la infancia es la adquisición de la lectura y la escritura, considerando entonces que es esencial para ello que exista un proceso de enseñanza-aprendizaje adecuado, por lo cual, partí del supuesto de que “un alumno que lee, escribe y comprende realizará actividades escolares sin la supervisión directa de sus tutores o docentes, además de responder positivamente ante los obstáculos que la vida cotidiana implica”.

La investigación es realizada con una perspectiva metodológica cualitativa, de corte narrativo; basada en los relatos y vivencias que producen los sujetos. La muestra está conformada por dos madres de familia, una docente y un alumno de segundo grado de educación primaria. Los datos recabados permitieron conocer la dinámica parental vivida por esta muestra y analizar la problemática que tiene la institución para dar respuesta a las necesidades e intereses que hoy en día requieren los estudiantes, los profesores y la familia para atender este proceso de adquisición de lectura y escritura, y cumplir eficientemente con su función formadora de individuos críticos, reflexivos y analíticos que pregona el plan y programa de educación básica actual.

Palabras clave: Familia, Lecto-escritura, Enseñanza, Aprendizaje.

Introducción

¿Qué prácticas educativo- familiares inciden en el proceso de enseñanza - aprendizaje de la lectoescritura? Es la primer interrogante de la investigación para describir las prácticas educativas que padres de familia, tutores o redes de apoyo desarrollan, para fortalecer el aprendizaje de la lectoescritura.

En esta pregunta es importante retomar lo expuesto por Torío (2004) y Corral, et al. (1998), quienes consideran que la posibilidad que tiene la familia de transmitir principios y valores es lo que realmente impacta en el aprendizaje en los primeros años. Luego, factores como: el apoyo familiar, la socialización, la motivación por el aprendizaje, la responsabilidad, el ocio, la proyección y la atención sobre el comportamiento, la conducta y el carácter; son fundamentales en la relación aprendiz-familia debido a que le preparan para aprovechar su vida escolar.

En relación con la formación en comunidad, la escuela debe procurar que la educación impartida sea de calidad, que cimiente la capacidad de aprender, absorber nueva información, convivir en comunidad, reconozca y respete la diferencia, reconozca las normas sociales y potencie las habilidades blandas. Para Torío (2004), la interacción familia-escuela, sucede cuando se realizan acciones conducentes a: crear un ambiente de confianza mutuo, lograr acuerdos, formarse conjuntamente, establecer una comunicación, participar conjuntamente en la toma de decisiones, trabajar cooperativa y colaborativamente, formarse a través de escuelas de padres y mejorar la relación padres-docentes.

Desarrollo

Hernández, García, Gomariz, y Parra (2015) son de esta ideología, ya que para estos autores, la relación entre la familia y la escuela es un punto clave, debido al resultado positivo en la calidad educativa, considerando el aumento del rendimiento escolar, la mejora del clima educativo, una mayor motivación y autoestima en los estudiantes y como factor importante menor índice de deserción escolar. Para estos autores, la participación de las familias sucede de la siguiente forma: “formación de familiares, participación en los procesos de toma de decisión, participación en las aulas y espacios de aprendizaje, participación en el desarrollo del currículo y en la evaluación” (2015, pág. 50).

Sin embargo, el posicionamiento de Torío (2004) y Hernández, et al. (2015) es solamente teórica, ya que según sus propias investigaciones cada vez es más reducida la interacción entre familia y escuela.

Urías y Valdés (2011), consideran sumamente importante profundizar sobre la relación familia-escuela ya que perciben que ahondar en esta relación impactará en la calidad educativa mexicana.

Los resultados de su investigación dejar ver que los padres ven su participación situada en los siguientes puntos:

- Aspectos motivacionales y actitudinales que afectan el aprendizaje.
- Aspectos actitudinales del docente tales como la responsabilidad y el uso efectivo del tiempo dedicado a los estudiantes.
- Situación socioeconómica y las implicaciones que ésta tiene en una alimentación sana y la provisión de materiales necesarios para el proceso de enseñanza- aprendizaje en la escuela.
- Formación de los hijos (comunicación, tiempo efectivo y efectivo <aconsejarlos, tenerles paciencia y crearles una adecuada escala de valores> y supervisión del aprendizaje en casa, además de mantener comunicación asertiva con el maestro para informarse de los avances del alumno.

Como limitante los padres respondieron:

- Los aspectos económicos, la dinámica familiar y falta de conocimientos e incluso de habilidades para brindar apoyo efectivo a sus hijos, principalmente en lo relativo a las tareas escolares y el desarrollo de la motivación por el aprendizaje. Es importante reconocer que, estos autores manifiestan que los padres tienen una visión restringida de lo que es participación, puesto que no perciben:
- Los factores aptitudinales, las estrategias de aprendizaje y la presencia de discapacidades.
- Las dimensiones de voluntariado, toma de decisiones y colaboración con la comunidad, las cuales constituyen otras posibles oportunidades de participación.
- Aspectos relativos a la escuela (tales como los recursos y funcionamiento de esta) como importante para el logro escolar.
- La formación, el conocimiento de los contenidos y las estrategias de enseñanza por parte del docente.
- Su capital cultural, nivel de escolaridad, la riqueza del vocabulario y los estímulos intelectuales.
- Ayudas referentes a mejorar su comunicación y apoyo en la escuela.

Por tanto, esta investigación de corte cualitativo sirve para identificar los factores socioculturales y de práctica educativa que inciden en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura, ya que revelan que los padres de familia tienen mayor disposición a relacionarse con el aprendizaje de sus hijos cuando estas actividades suceden en casa y no en otros espacios como la escuela. Además, los resultados permitirán el analizar estrategias educativas en mi práctica docente que fortalezcan el proceso de enseñanza – aprendizaje de la lectura y la escritura.

La alfabetización es la base para acceder a otros conocimientos y una de las claves para ampliar las oportunidades de desarrollo de los sujetos y los países (UNESCO, 2018). Esta razón hace que

desde mi práctica docente y experiencia de vida tenga la necesidad de identificar las prácticas educativas familiares que influyen en el proceso de la adquisición de la lectoescritura.

La pandemia develó el problema que representa para los alumnos y su familia la adquisición y consolidación de la lectoescritura, durante los dos primeros años de educación primaria, lo cual dificulta el proceso de enseñanza aprendizaje de otras áreas y de esta relación entre la escuela y la familia a propósito de la adquisición de la escritura es el objeto de estudio.

Desde la cotidianidad docente pude observar la existencia de múltiples vacíos cognitivos para responder a las necesidades que hoy en día exige una sociedad tan efímera, confusa, en proceso de reestructuración sociofamiliar, cultural y económica, ya que no permite una formación integral. Es entonces conveniente identificar las prácticas educativas familiares que influyen en la adquisición de la lectura y escritura en los primeros años, para reconocer y cimentar bases sólidas en el proceso de la adquisición de la lectoescritura, fortaleciendo esas prácticas educativas familiares en el aula de tal manera que los alumnos y sus familias identifiquen la importancia que tiene aprender a leer y escribir.

En el proceso de adquisición de la lectoescritura deseo encontrar la mejor manera de aprender a enseñarles, porque el aprender y enseñar son responsabilidades ineludibles que acompañan a todo docente para afrontar retos con entusiasmo, dejando tensiones que obstaculizan la tan ansiada calidad educativa.

He notado con ahínco que las competencias comunicativas, de las que es parte la lectoescritura, por su carácter transversal, se convierten en un pilar fundamental para la construcción de aprendizajes significativos que permitan la formación de estudiantes críticos, creativos, reflexivos, que se puedan adaptar a todas las situaciones del mundo actual. Sin embargo, éstas cada vez están generando múltiples dificultades dentro y fuera de las aulas, ya que los estudiantes no alcanzan un buen desarrollo de éstas, trayendo como consecuencias reprobación o repetición de grados, problemas disciplinarios y de convivencia, deserción escolar y bajo rendimiento evidenciado en resultados de pruebas internas y externas.

La enseñanza de la lectura y la escritura han sido históricamente apreciadas, aunque no siempre ha perseguido los mismos propósitos. Abordar la historia de la enseñanza de la lectoescritura del español en México desde sus inicios me permitió identificar las innovaciones, las continuidades y los cambios que se hicieron o pueden hacerse para identificar las prácticas educativas familiares que han prevalecido hasta la actualidad y que intervienen en la adquisición de la lectoescritura durante el primer ciclo de educación primaria.

Los métodos de enseñanza, desde las cartillas y catones en donde se aprendía “el deletreo”, hasta las nuevas ideas de los ilustrados contenidas en los silabarios, “el silabeo”. Como el método de Fray Matías Cordova, para el que sólo se requerían sesenta días para aprender a leer con perfección y escribir, aunque sin buena forma, basado en un **sistema fonético de lectura**, y planteaba un minucioso conjunto de procedimientos.

O el de los métodos de Flores, García de San Vicente y otros “No incluían explicación alguna sobre el método que debía seguir el maestro para enseñar la lectura , pero por su presentación de las vocales y el alfabeto en las primeras dos lecciones se puede deducir que se practicaba la pronunciación de las letras y el deletreo”(Tank, 1990, p.18). Pero es importante mencionar que, aunque estaban familiarizados con los mejores pedagogos europeos concibieron sus propios métodos basados en su experiencia como maestros y su comprensión del entorno mexicano.

A cinco siglos de historia de la enseñanza del español, con sus logros y fallas, denota siempre un afán de superación. En conclusión, muchos esfuerzos realizados permitieron una formación integral a los alumnos y un mejor estudio del español, aunque hay deficiencias a las que urge responder, como la formación de maestros consientes de un mundo cambiante; ya que los docentes y las instituciones educativas, no pueden seguir de espaldas a una realidad que está llena de diversidad, de novedad, de retos, tecnología y avances teóricos de la lingüística.

La lectura es un todo para mí, ha sido la fuente inagotable de conocimiento, mi mejor terapeuta en los días difíciles, mi mejor transporte hacia distintos lugares y tiempos. Leer ha significado mucho, gran parte de lo que actualmente soy lo he creado a partir de esa práctica, que me permite sentirme plena y capaz, aún en los días más grises de mi vida. Por ello quiero concientizar a mis alumnos y a sus padres sobre el valor que tiene aprender a leer y escribir desde el inicio de su formación.

A mis años, mi madre aún me recuerda como la familia es un elemento indispensable para aprender y lograr sueños. Muchas veces me he apropiado de problemas de mis alumnos y la mejor forma de ayudarlos es estando preparada para ayudarlos a buscar la mejor solución a sus dificultades y eso solo lo lograré formándome a conciencia, para que ellos logren comprender que conmigo, sin mí y a pesar de mí, si realmente se lo proponen serán lo que siempre soñaron. Yo aprendí eso en casa y no logro comprender ¿Por qué en los hogares de mis alumnos no les inculcan esa idea de superación?, que me ha traído hasta aquí.

Ahora sé que la lectura ha logrado que yo venza mis miedos, los tabúes que había en mi contexto, me ha abierto las puertas de muchas nuevas experiencias, me ha sacado de la tristeza, me ha hecho reflexionar, aprender y comprender un sin fin de situaciones, pero sobre todo me ha hecho libre y muy feliz. Por ello deseo investigar qué practicas educativas familiares positivas favorecen la adquisición de la lectoescritura en los dos primeros años de educación primaria, ya que, según mi experiencia, si un niño no tiene bien cimentado este factor difícilmente se le facilitará la adquisición de nuevos saberes, eso provoca también problemas de conducta y que la deserción escolar aumente en el centro escolar donde laboro, aumentando la cantidad de individuos que se suman a los problemas sociales del contexto.

Esta investigación es dirigida a una población estudiantil ubicada la cabecera municipal de Teoloyucan, un municipio del estado de México, con características urbano marginales, donde es importante establecer ajustes para mejorar las condiciones de aprendizaje y la convivencia con el entorno partiendo de uno de los conflictos más evidentes que enfrentan los docentes, estudiantes y padres de familia en la etapa escolar y que afectan todas las asignaturas del

currículo, como lo es la lectoescritura. Esperando con ello brindar una oportunidad más para la reflexión y análisis de la acción educativa y docente en el proceso de aprendizaje.

La falta de jóvenes críticos, reflexivos ocasiona serios estragos en la comunidad no solo a nivel físico si no intelectual y cultural, ya que se observan muchos problemas sociales que merman el desarrollo de la comunidad, que yo atribuyo a la falta de formación académica. Esta problemática creo tiene su origen en la ausencia de la enseñanza de estrategias a nivel educativo inicial, principalmente en la lectoescritura. En la escuela Tratados de Teoloyucan, se puede visualizar que los niños no tienen una base consolidada de lectoescritura, por ello la necesidad de identificar las practicas educativas que inciden en este proceso, para poder hacer un cambio en el proceso de enseñanza aprendizaje de esta área básica.

Como docente he encontrado dificultades en la lectoescritura al final de la educación primaria, durante el sexto grado, ya que presentan una lectura deficiente, no comprenden lo que leen, no se entiende lo que escriben, tienen mala letra, se comen las letras, y este problema en la lectoescritura se viene presentando desde los primeros hasta los últimos años de educación primaria, llevándose problemas como: lectura silábica, entrecortada, una lectura no comprensiva y la escritura que presentan es de mala caligrafía. Considero que la enseñanza y aprendizaje de la Lectoescritura en los niños debe basarse en un diagnóstico previo al problema de este proceso y sobre esta base establecer propuestas que permitan mejorar mi práctica docente, atendiendo entonces desde el primer ciclo de educación primaria las deficiencias, heredadas de un sinfín de prácticas familiares que aún no logro identificar pero que inciden el proceso de adquisición de lectura y escritura.

Si no se resuelve este problema, los niños arrastraran en años futuros las dificultades de lectura y escritura, mermando su capacidad de comprensión e impidiendo logros académicos satisfactorios para sí mismos y para sus miembros familiares. Por otra parte, al no resolverse esta situación, yo seguiré teniendo problemas en mí de proceso enseñanza-aprendizaje ya que tendré limitado el avance del currículo, porque no me permite avanzar con facilidad en los bloques planificados, ocasionando insatisfacción y desmotivación profesional.

Es por eso que creo importante identificar las practicas educativas familiares para lograr los objetivos básicos de lectura y escritura durante el primer ciclo de educación primaria, y porque centrarme en este ciclo, pues bien durante el primer año de educación primaria se inicia con el proceso de lectura y escritura formal, si el alumno no logra los estándares esperados durante este primer ciclo escolar, se espera que consolide su proceso durante el segundo año de educación primaria; pero aun así existen pequeños que no logran cerrar el proceso, detonando así problemas de conducta, desinterés por aprender, deserción escolar, bajo rendimiento e incluso una autoestima baja. Ya que como menciona Emilia Ferreiro (2009) los chicos están en su frágil pero importante momento de evolución formativa durante los primeros años.

Intuyo que, si yo como docente aplico estrategias y métodos adecuados que refuercen las practicas educativas familiares a tiempo, adquirirán la lectoescritura y las nociones de comprensión lectora, provocando como consecuencia inmediata un pensamiento lógico,

crítico y creativo. Y como efecto dominó serán capaces de reflexionar, valorar, criticar y argumentar a cerca de conceptos hechos y algunos procesos de estudio. Sin embargo, para aplicar esas estrategias didácticas que si den los resultados esperados, debo identificar primero que practicas educativas familiares que inciden en el proceso de enseñanza aprendizaje de lectoescritura.

Esta investigación es de tipo cualitativa- etnográfica, es decir; “investigan grupos o comunidades que comparten una cultura: el investigador selecciona el lugar, detecta a los participantes, de ese modo recolecta y analiza los datos. Asimismo, proveen de un “retrato” de los eventos cotidianos” (Hernández, 2006, p.700), donde se analizarán los principales factores socioculturales que influyen en la adquisición de la lectoescritura de los niños de la escuela primaria Tratados de Teoloyucan.

También se caracteriza por mantener una línea social al involucrar el entorno y los elementos externos e internos que interactúan entre sí, de manera que se describan los diferentes contextos en los que se desenvuelven los niños (la escuela, la familia y la comunidad); para ello se utilizará la observación naturalista como una de los principales técnicas de recolección de datos, así como listas de cotejo, pruebas informales de diagnóstico y entrevistas.

Es posible afirmar que la principal herramienta es la comunicación, consolidar el acto de comunicar y escuchar para conocer además de atender las expectativas de las familias, sus deseos e intereses, dejándoles en claro desde el primer momento en que se interactúa con ellos que son bienvenidos a la escuela y es preciso que mantengan comunicación con las instancias escolares pues los hallazgos revelan su genuino interés para participar en el aprendizaje y consolidación de la lectoescritura de sus hijos aunque también demuestran que no saben qué más pueden hacer aparte de visitar la escuela para recoger calificaciones.

De este modo se puede notar, la importancia de la participación parental para que el docente con acciones concretas construya una relación continua y efectiva con las familias para fortalecer las actividades escolares y mejorar el aprendizaje de los estudiantes en el área de la lectoescritura.

El ejercicio de comunicación mediante las entrevistas semiestructuradas representó un esfuerzo de participación colaborativa que no buscó ser un decreto narrativo sino más bien un instrumento eficaz para mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

Consideraciones finales

Entre las comunidades científicas se dice que: “lo que no está escrito no existe” por ello espero que este sea un trabajo que donde valga la pena el esfuerzo para construir una comunidad en la que sus miembros participan y aprendan juntos para consolidar la lectoescritura desde sus inicios y así evitar que el engrosamiento de los problemas sociales que aquejan a nuestra comunidad.

Referencias

- Hernández, M., García, P., Gomariz, V., & Parra, J. (2016). Participación familiar en la etapa de educación primaria. *Perfiles Educativos*, 38(154), 97-117. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/132/13248313006.pdf>
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*, (4ª Edición), México: McGraw-Hill.
- Ferreiro, E. (2009). La desestabilización de las escrituras silábicas: alternancias y desorden con pertinencia. *Revista Lectura y Vida: Revista latinoamericana de lectura*, 30(2), 6- 13.
- Tanck de Estrada, Dorothy. (1990) Innovaciones en la enseñanza de la lectura en el México independiente, 1821-1840. *Nueva Revista de Filología Hispánica* T. 38, N° 1, págs. 141 a 162 (22 páginas) Publicado por: El Colegio de México.
- Torío, S. (2004). Familia, Escuela y Sociedad. *Aula Abierta* (83), 35-52. Recuperado de: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/4392>
- UNESCO (2018). Alfabetización. Recuperado de: <https://es.unesco.org/themes/alfabetizacion>
- Urías, M., & Valdés, A. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles Educativos*, 33(134), 99-114. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v33n134/v33n134a7.pdf>